

Los orígenes mitológicos de Corea

ANTONIO J. DOMÉNECH DEL RÍO*

INTRODUCCIÓN

El estudio del origen del pueblo coreano y sus antepasados ha sido uno de los centros de atención de gran parte de los historiadores coreanos durante el siglo XX. Trataban de responder a la pregunta de quiénes eran los antepasados del pueblo coreano y cómo y cuándo llegaron a la península coreana. Esta cuestión del origen étnico ha sido de crucial importancia en el estudio de la prehistoria coreana. La respuesta a esta pregunta se buscó durante años en la mitología y en las referencias de textos antiguos de origen chino. Más recientemente, se ha acudido a la arqueología para ampliar la respuesta, empleada también para validar las afirmaciones basadas en fuentes mitológicas. Por tanto, mitología, historia y arqueología han sido usadas y combinadas para interpretar el pasado. Al mismo tiempo, que se entremezclaban motivaciones políticas y nacionalistas, a la hora de elegir una interpretación u otra.¹

Se pretendía encontrar un origen étnico común y único, y en la mayoría de los casos se asumía que el grupo étnico coreano existía fuera de la Península antes de emigrar a ella para instalarse y dar comienzo a la historia del pueblo coreano en su localización actual, lo que servía para reforzar la idea de su homogeneidad étnica. Por lo general, se asume que existía algo así como una “coreanidad” previa a la implantación en la Península Coreana y que sería el pueblo nómada de los Yemaek quienes habrían traído la lengua y la cultura coreanas a la Península². Tras su implantación en la Península Coreana aparecería lo que es

* Antropólogo e historiador de las religiones. Profesor de Pensamiento y Religión en Asia Oriental de la Universitat Oberta de Catalunya (UOC) e Investigador de Estudios Coreanos en la Universidad de Málaga (UMA).

¹ Nelson, S.M. (1995), p. 218.

² Nelson, S.M. (1995), pp. 220-221.

considerado generalmente como la primera forma de gobierno organizado en la historia de Corea, Gojoseon³.

En este artículo nos centraremos en los mitos fundacionales coreanos que han servido durante siglos para explicar los orígenes del pueblo coreano a partir de la fundación del reino de Gojoseon. Además nos fijaremos especialmente en las figuras femeninas que aparecen en ellos para poder conocer cuál fue el papel que las mujeres tomaron en estos inicios de la historia coreana.

LA MITOLOGÍA COREANA

Los datos históricos que han llegado hasta nuestros días de la prehistoria coreana no son muchos y la mayoría de ellos tienen un carácter mítico. Además esta escasez de fuentes históricas pertenecientes a este periodo ha hecho que los mitos y leyendas pertenecientes a los orígenes de Corea no sean muy abundantes. Pero los que han llegado hasta nosotros han tenido y tienen aún un papel muy importante en la construcción de la identidad coreana y, también, para el estudio de la concepción de los roles de las mujeres en la antigüedad a través del análisis de las figuras femeninas que aparecen en ellos.

Una razón de que la mitología coreana que se conserva no sea tan prolífica como puede ser la griega en Occidente, seguramente, no se deba tanto a que los coreanos en la antigüedad no crearan dichos mitos, sino más bien a la tradición intelectual confuciana que dominó en Corea a partir de la dinastía Goryeo. Los letrados confucianos que escribieron los principales libros históricos en Corea seguían la tradición propia de Confucio de no incluir en sus escritos elementos relacionados con el más allá, dioses, o espíritus, de los que sería mejor no hablar, ya que no se conocen con seguridad⁴. Ésta probablemente fue la causa de que la transmisión de estos mitos e historias se cortara y no llegara hasta

³ Gojoseon: El Antiguo Joseon, se le llama con la partícula “go” antepuesta para diferenciarlo de la dinastía Joseon que reinó en Corea a partir del siglo XV. La partícula “go” quiere decir antiguo. El reino de Gojoseon es concebido como compuesto de tres grupos: Dangun, Kija y Wiman. Gojoseon (2333–108 a.n.e), Gija Joseon (323–194 a.n.e.) y Wiman Joseon (194–108 a.n.e).

⁴ Confucio en las *Analectas* decía: “Ji Lù preguntó si se debía servir a los espíritus y Confucio respondió: ‘Si no podemos servir a los hombres, ¿cómo vamos a servir a los

nosotros. Sólo algunos de estos mitos que tratan sobre los orígenes del pueblo coreano han llegado hasta nuestros días transmitidos por los intelectuales budistas y confucianos, por tanto, adaptados a las necesidades propias y a las ideologías budista y confuciana dominantes. Los autores que las recopilaron en los libros históricos recogieron aquéllas que se ajustaban mejor a las necesidades sociales de la época y lo más probable es que sean una pequeña porción del número original.

Esto hizo, por ejemplo, que si algún mito era considerado opuesto a los valores confucianos fuese rechazado. El texto de la obra *Samguk Sagi* (*Historia de los Tres Reinos*) compilada en 1145 por Kim Bu-sik durante el año 23 del reinado del rey Injong (1122-1146) es una versión revisada de la *Samguk Sagi* original, de donde han desaparecido muchas de las historias, mitos y leyendas originales que no se consideraban apropiadas al pensamiento confuciano.

Por otro lado, el *Samguk Yusa* (*Memorias de los Tres Reinos*), recopilada por el monje budista, Iryeon a finales del siglo XIII, incorpora muchos mitos y leyendas no presentes en el *Samguk Sagi*, y se puede ver su mayor interés por preservar los elementos originales y culturales de estas historias. De todos modos esta obra también sigue los esquemas predominantes de la época, las crónicas históricas de las dinastías chinas y las convenciones historiográficas de la época. Por tanto, trata sobre historias y leyendas de los padres fundadores de las tribus y clanes de la antigua Corea y los héroes fundadores de las naciones-estados de las que se tenían datos históricos documentados. También se incluyen unas pocas historias donde quedan reflejadas las creencias populares y las tradiciones de la gente común de la época⁵.

Se puede decir que la principal corriente mitológica coreana que ha llegado hasta nosotros es la de los reyes fundadores. Estos mitos fundacionales nos cuentan cómo los primeros gobernantes de los reinos que formaban la antigua Corea subieron al trono. Su principal fuente son las *Memorias de los Tres Reinos* y se pueden dividir en los mitos de los reinos del norte, como el mito de Dangun y el mito de Jumong, fundador de Goguryeo, y los de los reinos del sur como el mito de Bak Hyeok-

espíritus?'. Ji Lù dijo entonces: '¿Qué me diréis, pues, de la muerte?'. Confucio le contestó: 'Si no conocemos la vida, ¿qué vamos a saber de la muerte?'. (*Analectas* XI, 11)

⁵ Hwang, P.G. (2006), pp.xxi

geose, fundador del reino de Sil-la, y el de Kim Suro, fundador del reino de Gaya. Algunos de estos mitos describen también a los segundos reyes, como por ejemplo el caso del rey Yuri de Goguryeo, y el rey Geumwa de Buyeo. Incluso en el caso de los reinos de Goryeo y Joseon más recientes históricamente, también se han creado mitos en torno a sus fundadores⁶. Estos mitos se han conservado también gracias a su estrecha relación con las prácticas del culto a los antepasados y sus lugares de culto, prácticas que han perpetuado el recuerdo de los padres fundadores del país y de las grandes familias coreanas.

Estos mitos suelen comenzar con una manifestación celestial en la que se produce el descenso de una divinidad del Cielo que se convertirá en el progenitor del rey fundador. De este modo, se justifica la continuación del poder divino del rey. Su descenso desde el Cielo va acompañado de danzas y música, lo que implica su relación con algún tipo de celebración religiosa ritualizada, probablemente de origen chamánico. El mito coreano se puede decir que es la expresión verbal del rito religioso. Además, otro aspecto muy presente en la mayoría de estos mitos fundacionales coreanos son las referencias a determinados ritos de paso: están relacionados con el nacimiento, el matrimonio, entrada en el palacio o la muerte. Normalmente el mito comienza relatando los acontecimientos que llevan al nacimiento del fundador del nuevo reino, para luego describir cómo se estableció dicho estado, y se produjo su coronación como monarca.

Algunas de las características que comparten los mitos de fundación coreanos son: una divinidad masculina representante de la divinidad del Cielo contrae matrimonio con una divinidad femenina o una mujer terrenal representante de la tierra o el agua y, directamente o a través de una concepción sobrenatural, nace una figura que se convertirá en el rey del nuevo país.

Se pueden indicar algunas diferencias entre los mitos de las regiones del norte y las del sur. Los mitos del norte nos describen la relación y el matrimonio de un hombre nacido del cielo y una mujer nacida de tierra y agua, para luego describirnos el nacimiento del fundador. De este modo, la narrativa se desenvuelve desde el matrimonio hacia el nacimiento. Por el contrario, los mitos del sur nos presentan el naci-

⁶ Kim, Y.G. (1975), p. 18.

miento del rey seguido de una detallada descripción de su matrimonio. Los padres del rey no aparecen en forma humana, sino que la unión del cielo y la tierra se describen de forma simbólica después del nacimiento del rey de un huevo. Tras su coronación se describe en detalle el proceso de su matrimonio. Los mitos meridionales, entonces, se desarrollan desde el nacimiento hasta el matrimonio. El primer tipo de mitos nos sugiere que el reino ya existía antes del nacimiento de su fundador y era gobernado por sus padres, y que, por tanto, el personaje fundador hereda de ellos, o se lo arrebató, el derecho de gobernar. Mientras que en los mitos que se describe únicamente el nacimiento, coronación y matrimonio, parece como si el reino fuera fundado y gobernado por primera vez por el nuevo monarca. Por lo general, en estos mitos del sur se nos describe cómo la fundación del nuevo reino se produce tras conseguir el rey el apoyo de los líderes de los diferentes clanes existentes, que se unen bajo el poder del rey para formar un nuevo reino unificado⁷.

La intención ideológica de estos mitos fundacionales es clara en la gran mayoría de ellos. Quieren, ante todo, dar un origen divino a sus fundadores, que son los que hacen presente en la tierra, dentro de la sociedad humana real, el poder divino y que son, entonces, los agentes en la tierra del Cielo o del Señor del Cielo. Además, esta relación con la divinidad, por lo general, les hace tener habilidades y poderes sobrenaturales o mágicos. Por ejemplo, el rey Jumong de Goguryeo obliga al rey Songyang a someterse por medio de sus habilidades con el arco y su misterioso poder de transformarse en diferentes animales. Así ratifica su ascendencia celestial y su capacidad para fundar una nueva nación. Estos poderes estaban estrechamente ligados al buen funcionamiento del reino. En caso de que esos poderes desaparecieran o la buena fortuna del Estado disminuyese, entonces esos reyes eran desprovistos de su autoridad para gobernar.

Los poderes sobrenaturales de estos reyes fundadores iban muy unidos a su papel en los rituales del Estado. Por ejemplo, Dangun y Chaung de Sil-la eran considerados como los sumos sacerdotes o chamanes del reino. El papel de los gobernantes como chamanes se puede deducir del descubrimiento en las tumbas reales de esta época de

⁷ Seo, D.S. (2000), pp. xvi-xvii.

utensilios usados por los chamanes, como los espejos de cobre y las campanas.

Los rituales Yeonggo y Dongmaeng, rituales realizados para pedir la protección del reino, eran presididos respectivamente por los reyes de Buyeo y Goguryeo. Estos eran rituales ofrecidos a los primeros antepasados divinos del país y por tanto tenían que ser los reyes los que los celebraran. El rey era el descendiente directo de la divinidad y del fundador, por tanto, el único autorizado para realizar estos ritos que eran clave para la cohesión de sus súbditos como colectivo. Por ejemplo, al inicio del rito de Dongmaeng se invocaba a los espíritus de los territorios del Este de Goguryeo para que descendieran y se hicieran presentes en el lugar donde se estaba realizando el mismo⁸.

Veamos a continuación algunos de los mitos más emblemáticos sobre los padres (y las madres) fundadores de los reinos coreanos.

EL MITO DE DANGUN

La más antigua de estas historias míticas es la del mito de Dangun, ya mencionado anteriormente, y es el que más trascendencia ha tenido a lo largo de la historia de Corea hasta nuestros días. Aparece por primera vez en *Samguk Yusa* (*Memorias de los Tres Reinos*). Ésta es, como se ha señalado antes, una obra compilada por el monje Iryeon (1206-1289) a finales del siglo XIII. Aunque no se conoce la fecha exacta, se estima que debió ser alrededor del séptimo año del reinado del rey Chungnyeol (1274-1308), es decir 1281. En esta obra el autor compila relatos mitológicos transmitidos oralmente y descripciones de hechos históricos, anécdotas y leyendas provenientes del periodo histórico de los Tres Reinos. Otra obra, perteneciente al periodo Goryeo, donde aparece este mito es el *Jewangungi* (*Colección de Rimas de los Reyes y Emperadores*) de Yi Seung-hyu datada en 1287, la cual elimina algunos de los elementos no originalmente coreanos en un intento de enfatizar el carácter histórico de Dangun como progenitor del pueblo coreano, reforzando los elementos identitarios autóctonos.

Cada uno de estos trabajos se convirtió en la base para otras dos versiones posteriores. Kweon Nam (1416-1465) escribió *Eungeo siju* (*Co-*

⁸ Korea Historical Research Association (2005), p.51.

mentarios de Poemas Escritos por Demanda Real) y el texto en la parte geográfica del libro *Sejong sillok* (*Los Documentos Verdaderos del Reinado del Rey Sejong*), ambos de mediados del siglo XV⁹.

La versión del mito que aparece en *Samguk yusa* fue escrita cuando el reino de Goryeo (918-1392) se encontraba bajo la soberanía mongola. Éste fue un periodo de humillación y sumisión para los reyes coreanos, que fueron forzados a casarse con princesas mongolas, cuyas costumbres y cultura fueron ávidamente adoptadas por las elites de la corte coreana. Fue en este contexto en el que Iryeon escribió el mito de Dangun basándose en un antiguo mito que había sido transmitido oralmente. Con él pretendía levantar la moral del pueblo y ofrecerle un sentido de identidad colectiva en un momento de gran crisis. Pero la historicidad de este mito ha sido objeto de debate entre los estudiosos de la historia y la cultura coreanas. Para muchos de ellos fue una invención del monje Iryeon, ya que carece de fundamentos documentales que haya sido posible demostrar. Fue una “invención”¹⁰ para dar una continuidad a la historia de Corea. Este mito aunque ocupa un lugar importante dentro del libro *Samguk yusa*, no aparece mencionado en otro de los escritos históricos más importantes de la época, el *Samguk sagi* (1145). Este fue escrito alrededor de un siglo antes por Kim Bu-sik, un historiador de la corte. Y además las fuentes que Iryeon menciona como origen del mito de Dangun, *Weishu* (*Historia de Wei*) y *Kogi* (*Crónicas Antiguas*), no se han podido verificar¹¹. Esto ha hecho que algunos investigadores hayan llegado a afirmar que Iryeon probablemente lo escribió combinando un antiguo mito coreano con un mito de origen externo, posiblemente procedente de Mongolia u otra zona de Asia Central.

ANÁLISIS DEL MITO DE DANGUN

Este mito de Dangun pertenece al tipo que podríamos llamar de “fundación”, que correspondería a una clase particular de mitos de ori-

⁹ Grayson, J.H. (2001), p. 30.

¹⁰ “Invención de la Tradición”: El termino “Invención de la Tradición” fue creado por el historiador británico Eric Hobsbawm. Es esencialmente un proceso de formalización y ritualización, caracterizado por una continua referencia al pasado, a través de una repetición. (Hobsbawm, E. (1983), pp. 1-2)

¹¹ Lee, P.H. (1993), p. 5-6.

gen que describen el inicio de un Estado o nación, o el nacimiento de una familia de gobernantes y sus progenitores. Esta clase de mitos asume la existencia del mundo físico y la existencia de un sistema social anterior a la creación del colectivo que el mito describe. Frecuentemente también relata los comienzos de la cultura que le es peculiar. Cuando se combina una descripción del origen colectivo con una descripción de la creación de su cultura, el protagonista del mito, el progenitor de esa comunidad, es descrito como el portador de la cultura, la figura que trajo a ese pueblo su civilización distintiva.

El mito de Dangun nos narra el origen del primer estado coreano, el reino de Gojoseon (Antiguo Joseon), el surgir de la familia gobernante del Estado, y la aparición de su cultura¹².

La versión que voy a analizar es la que aparece en el *Samguk yusa* (*Memorias de los Tres Reinos*).

El mito de Dangun, según el texto de Samguk Yusa

“Según lo escrito en el Weishu:

Hace dos mil años, había un hombre llamado Dangun Wanggeom. Él estableció una ciudad en Asadal y fundó un nuevo país llamado Joseon (en otro libro es llamada la montaña Museopsan o la montaña Baegak y esta situada en Baekju. Se dice que se encontraba al este de Gaeseong. Este es el actual Palacio Baegakkung)¹³. Esto fue en tiempos del emperador Yao.

Según lo escrito en el Kogi:

En otros tiempos, Hwanin (que significa Jeseok) tenía un hijo joven (Seoja) llamado Hwanung. Deseaba descender desde el cielo y poseer el mundo de los hombres. Su padre, dándose cuenta de la intención de su hijo, descendió sobre las tres grandes montañas y vio que los hombres se beneficiarían (de la acción de su hijo). Él dio a su hijo los tres Cheonbuin¹⁴ y le ordenó irse y gobernar a los seres humanos.

¹² Grayson, J.H. (2001), p. 30.

¹³ Las palabras entre paréntesis son comentarios incluidos por el propio Iryeon en su versión del mito de Dangun, comentarios que se presentan como añadidos al manuscrito original que usó como base para la recopilación realizada en su obra.

¹⁴ *Cheonbuin*: sellos celestiales, Tesoros del Cielo, aunque no sabemos precisamente qué son estos objetos, simbolizan el poder del soberano.

Llevándose consigo tres mil súbditos, Hwanung descendió sobre la cima de la montaña Taebaeksan debajo del árbol donde se encontraba el Altar Sagrado (La montaña Taebaeksan es ahora la llamada montaña Myohyangsan). Esta región fue llamada la Ciudad Divina (Sinsi¹⁵). Tomó el nombre de Hwanung Cheonwang¹⁶. Hwanung, junto con el Conde del Viento, el Dueño de la Lluvia y el Amo de las Nubes, supervisaba la agricultura, el mantenimiento de la vida, la cura de enfermedades, los castigos, la diferencia entre el bien y el mal, en todos los 360 tipos de trabajos humanos.

En aquellos días, había un oso y un tigre que vivían juntos en una cueva. Continuamente venían a rogar a Hwanung. Querían ser transformados en seres humanos. Entonces el dios les dio un pedazo de jengibre sagrado y veinte pedazos de ajo¹⁷. Y les dijo, “si coméis esto y no veis la luz del día por cien días, recibiréis la forma humana”. El oso y el tigre cogieron las plantas y las comieron. Tenían que ayunar tres veces siete días. El oso recibió un cuerpo de mujer. El tigre que no fue capaz de ayunar, no tomó la forma humana.

Pero como no había nadie con quien la mujer Ungnyeo pudiera casarse, ella iba todos los días debajo del árbol donde se encontraba el altar para rezar por un hijo. Hwanung cambió su forma y la desposó. Ella se quedó embarazada y concibió un hijo. Le llamaron Dangun Wanggeom.

En el año cincuenta del Emperador Yao, en el año gyeongin Dangun estableció una ciudad en Pyeongyang y el llamado reino de Joseon. Él posteriormente movió su ciudad a Asadal en Baegagsan, que era también conocida como Gungholsan y también como Geummidal. Gobernó el reino por 1500 años. El rey Hu de Whou, en el año jimao del reinado¹⁸ entronizó a Kija como rey del Estado de Joseon. Dangun entonces se fue a vivir a Changdanggyeong. Posteriormente volvió a Asadal, se retiró en soledad, y se transformó en el Dios de la Montaña a la edad de 1908 años.”

(*Samguk yusa*, Parte 1.1, *Gojoseon. Wanggeom. Joseon*¹⁹)

Resumiendo el contenido del mito de Dangun podemos encontrar una primera escena donde aparecen las dos figuras divinas principales del mismo, el padre Hwanin, el señor del Cielo y su hijo, Hwa-

¹⁵ *Sinsi*: Ciudad de Dios.

¹⁶ *Cheonwang*: Rey del Cielo. Este término tiene el mismo significado de Cheongun, Príncipe del Cielo, título usado por los jefes chamanes durante el periodo Sil-la.

¹⁷ Jengibre y Ajo: son plantas medicinales usadas en la medicina tradicional coreana. El relato implica que estas plantas son sagradas y poseen el poder de la metamorfosis.

¹⁸ Wu fue el primer rey de la dinastía Zhou de China y parece que reinó desde el año 1125 a.n.e. hasta el 1115 a.n.e. Esto supondría que la fecha fue en el año 1125 a.n.e.

¹⁹ Traducción propia a partir de la versión en coreano del año 2007, traducida del original en chino por Kim Won-jung.

nung. El padre que conoce las intenciones de su hijo, que desea descender a la tierra para gobernar sobre los seres humanos, primero supervisa y elige el lugar para que se pueda producir su descenso a la tierra y luego le da su beneplácito, entregándole los sellos divinos símbolos de su autoridad. Una vez que ha conseguido la autorización de su padre, el hijo del Señor del Cielo desciende a la tierra en la cima de una montaña sagrada donde se encuentra el árbol sagrado y cerca del cual está situado un altar. Va acompañado de tres asociados principales y de tres mil asistentes, que son especialistas en todos los aspectos de la vida y su mantenimiento, así como en las tareas económicas. El hijo del Señor del Cielo se autoproclamó Cheonwang, que significa Rey del Cielo, y la tierra alrededor su residencia, el lugar donde había descendido, es llamada la Ciudad Divina, la ciudad de Dios.

Esta primera parte del mito, en la que sólo aparecen seres divinos, nos describe el origen de una nueva civilización terrenal a partir de seres divinos descendidos desde el cielo. Se está creando un nuevo reino de origen divino y el fundador de ella es el hijo del Dios del Cielo, Hwanung. Es el divino ancestro del pueblo coreano. Como gran antepasado ha recibido el mandato del cielo, la autoridad, directamente de la divinidad suprema, simbolizada esta autoridad por los tres sellos celestiales que eran el símbolo de la autoridad real y con los que firmaba las leyes para gobernar la nación²⁰.

El descenso de Hwanun a la tierra se realiza en dos ejes cósmicos (*axis mundi*)²¹, puntos simbólicos que unen la tierra con el Cielo. Es algo inusual que los mitos de fundación tengan más de un eje cósmico. En este mito, el foco de la actividad divina se realiza en la cima de la montaña sagrada, Taebaeksan²², y alrededor del árbol sagrado. Ambos ejes cósmicos están íntimamente relacionados con la tradición chamánica y la unión entre el cielo y tierra a través de estos ejes que se personifican en la figura del chamán, que pone en comunicación los dos mundos. Además, el área alrededor de estos dos ejes sagrados se convirtió en la residencia del dios y

²⁰ Grayson, J.H. (1997), p. 38.

²¹ *Axis Mundi*: Objeto por el cual el chamán asciende al mundo de los dioses y sirve de puente entre el cielo y la tierra, normalmente es representado por un poste o un árbol.

²² La cima de la montaña Taebaeksan es aún hoy día considerado como un lugar sagrado por los coreanos y allí se ofrecen ritos y oraciones a favor del país.

desde allí comenzó su gobierno. Y el rey simboliza su actividad de creador de un nuevo reino por medio de la fundación de la llamada “Ciudad de Dios” que tiene como centro el lugar donde ha descendido la divinidad²³.

Tanto el nombre *Cheonwang* (Rey del Cielo) como los ministros del viento, de la lluvia y de las nubes que lo acompañan se refieren a divinidades chamánicas de la naturaleza a las que se subordinan todos los demás espíritus de la naturaleza. Ellos son los que gobiernan y determinan la buena marcha de todas las tareas vitales realizadas por los humanos. Es interesante hacer notar la preexistencia del mundo y de la humanidad: no es un mito de creación del universo, sino un mito del origen de un orden político específico, de la creación de un orden social a partir del caos social preexistente, de un pueblo y su forma civilizada de vida. Como símbolo del acto de creación, el Rey divino y la tierra que él gobierna reciben nombres sagrados. El dar nombres es una parte importante de la acción de crear orden a partir del caos. El nombre que Hwanun se otorga a sí mismo es *Cheonwang*, Rey del Cielo. Este término indica que el rey ha recibido el *Cheonmyeong*, es decir el Mandato del Cielo, el derecho de gobernar. Así que incide en el hecho de que el misterioso personaje que descendió sobre la montaña Taebaeksan es divino, literalmente el Hijo del Señor del Cielo. Y el pueblo que funda y civiliza también es divino porque está bajo su autoridad y por eso le da el nombre de Sinsi, Ciudad de Dios, ciudad divina. De este modo encontramos en esta primera parte uno de los elementos más significativos, la conexión que se establece entre lo divino y lo humano. El dios supremo ha elegido un lugar situado en una montaña de la Península Coreana para fundar su reino terrenal y, por tanto, la tierra coreana es un lugar elegido por Dios para comenzar la educación de la humanidad²⁴. Además, los humanos que viven en esas tierras ascienden un grado más que el resto de los seres vivientes, y se sitúan en una posición más cercana a la divinidad y al mundo celestial. Esta idea será una de las más repetidas a lo largo de los momentos de crisis por los que pasará el pueblo coreano a lo largo de su historia. Y dará origen también al nacimiento, a partir del siglo XVIII, de nuevos movimientos religiosos autóctonos de fuertes connotaciones nacionalistas.

²³ Kim Hogarth, H.K. (1999), p. 263.

²⁴ Pai, H.I. (2000), p. 58.

En una segunda parte del mito, donde ya intervienen personajes terrenales, nos encontramos con las figuras del Tigre y el Oso. Son dos animales que suplican a Hwanung poder transformarse en seres humanos. Éste les propone una prueba que sólo es superada por el Oso, que es transformado en una Mujer-Osa, Ungnyeo. La cual después de su transformación nuevamente le suplica al hijo del Señor del Cielo que le conceda un hijo. Fruto de este ruego se produce la unión entre el ser divino, Hwanung, y el ser humano, Ungnyeo, para dar a luz a Dangun que será el antepasado primigenio del Antiguo reino de Joseon.

Los animales en este mito están descritos un modo similar a los animales que aparecen en los mitos de las tribus de Siberia. El oso y el tigre tienen la capacidad de hablar y parece como si participaran en la vida social de los humanos. Son descritos como si tuvieran una sociedad similar a la humana, y tienen el deseo de llegar a ser humanos.

En la prueba que pone el hijo del Señor del Cielo a los dos animales hay un elemento espacial (permanecer en la cueva oscura), un elemento temporal (la duración de la prueba), y un elemento mágico (el tener que comer dos tipos de alimentos sagrados. Son dos condimentos, el jengibre y el ajo, muy usados en la cocina y la medicina coreanas. Especialmente el ajo, que no puede faltar en sus comidas). El aspecto mágico de este rito está enfatizado por la frase “tres veces siete días.” El 3 y el 7 son números sagrados con un profundo significado dentro de la cultura coreana²⁵.

Una de las interpretaciones que se han realizado de los tres protagonistas de esta parte del mito ha sido el considerarlos como tótems representantes de diferentes clanes, el clan del sol, el clan del tigre y el clan del oso. Estos tres personajes (Hwanung, el tigre y el oso) han sido considerados como los antepasados primordiales de estos linajes, tótems ancestrales, símbolos de su origen²⁶. Incluso en la actualidad los diversos clanes de las tribus Tungúsicas de Siberia y Manchuria identifican sus primeros ancestros con figuras de animales como el oso o el tigre.

Otra interpretación que se puede realizar de esta prueba es que se remitiese a un rito de paso, ya que se dan los elementos clave de este tipo de ritos: primero la separación en un lugar apartado, un periodo de

²⁵ Kim, Y.G. (1997), p.154

²⁶ Grayson, J.H. (2001), p. 37

tiempo concreto; en segundo lugar se dan pasos físicos y simbólicos decisivos para extinguir los estatus anteriores, una prueba a superar para demostrar que se está preparado para dar el salto hacia un nuevo estado; por último, los participantes retornan ceremoniosamente a la vida normal²⁷. Es fácil que se tratara de un rito de iniciación de una mujer-chamán, ya que el único que supera la prueba es el oso, que de este modo es transformada en mujer y tras sus súplicas hacia el ser divino, Hwanung, consigue unirse a él y engendrar un hijo. Además, en el texto aparece la palabra “súplica” (*chuksu*), también traducible por rezo o plegaria, hacia el ser divino, unas oraciones realizadas cada día debajo del árbol sagrado donde se encontraba el altar. Este lugar, como ya hemos comentado, era donde había descendido la divinidad a la tierra y el *axis mundi* de conexión entre éste y el otro mundo²⁸. Y es ahí donde se produce su unión con Hwanung, de donde nacerá un hijo, Dangun, el cual se convierte en el fundador de la dinastía y en su primer rey. Por medio de la relación entre el nacimiento del progenitor de esta nueva familia real con el descendiente del Dios del Cielo, el mito nos está simbolizando la unión entre los dos aspectos más importantes del universo, el Cielo y la Tierra. Esta clase de simbolismos, que producen la armonía a partir de opuestos, suponer una forma esencial del concepto de *yin-yang*, un concepto de valor fundamental en todas las corrientes de pensamiento del este asiático. De este modo, el establecimiento del Estado de Joseon no es únicamente el origen de una nueva entidad política o el surgir de un grupo familiar dominante, sino que nos representa a las fuerzas dominantes del cosmos, que crean una unidad armoniosa en la persona del gobernante²⁹.

Analícemos en este punto un poco más la figura de Ungnyeo, la mujer-oso y, además, la protagonista femenina, y única mujer que aparece en el mito. Un argumento típico de los mitos coreanos es el de un hombre que baja del cielo a la tierra, se encuentra con una mujer terrenal con la que mantiene relaciones y luego vuelve a ascender al cielo. De dicha relación nace un hijo que se convierte en el fundador de un

²⁷ Harris, M. (2004), p. 559.

²⁸ “Se adquiere la condición de chamán tras un accidente o acontecimiento insólito: logra superar impunemente una dificultad equiparable a una prueba iniciática.” (Eliade, M. (1975), p. 154.)

²⁹ Grayson, J.H. (1997), p. 42.

Estado. Mitos de este tipo son el mito de Dangun, el mito de Chumong y otros muchos mitos chamánicos, como, por ejemplo, el Cheonjiwang-bonpuri y el Sirumal. Estos mitos pertenecen a la tipología de Padre Celestial y Madre Terrena, que dan lugar al niño que es el antepasado del país³⁰.

Estas figuras femeninas están fuertemente marcadas por rasgos chamánicos y a la vez reflejan también la concepción tradicional de las relaciones entre el hombre y la mujer. Las figuras femeninas que aparecen lo hacen en relación con las figuras masculinas protagonistas que son las que toman el papel activo en la acción, mientras que la mujer aparece como receptora de sus deseos. En estos mitos, la relación entre el hombre y la mujer es considerada equivalente a la del cielo y la tierra, el matrimonio se convierte en un desposorio sagrado, una hierogamia que une a un dios que desciende desde el cielo con una mujer terrenal. La unión entre ellos es más cósmica que humana. Aquí la relación cielo/tierra implica no sólo arriba/abajo, sino también actividad/pasividad y más aún dador/recibidor de la energía vital. La idea del dios padre del cielo y la mujer como madre-tierra permite pensar que la tierra se convierte en la primera metáfora de la mujer coreana³¹.

Recapitulando lo dicho, se ha producido la transformación del oso en mujer como consecuencia de haber comido un determinado alimento ritual prescrito y de haber evitado la luz, lo cual nos evoca el proceso por el que tiene que pasar un chamán durante su iniciación. Para el chamán, este rito iniciático es una experiencia simbólica de muerte y resurrección. Y la unión entre dioses y mujeres terrenales es también un tema común y recurrente en el chamanismo. Dangun, fruto de la unión de un dios y de una poderosa “madre-osa” que actúa como su espíritu protector, puede considerarse también el arquetipo del chamán. La madre-osa se caracteriza por su paciencia y capacidad de superar las pruebas, lo que se manifiesta en que el oso es capaz de superar el “ayuno” y la “oscuridad”. Esta osa madre del primer coreano se convierte en prototipo de la mujer coreana, al mismo tiempo que es junto a Hwanung la antepasada primordial: la coreana es aquella que es capaz de superar las dificultades con paciencia y sacrificio porque de este

³⁰ Seo, D.S. (1995), pp. 32-33.

³¹ Kim, Y.G. (1997), p. 215.

modo será capaz de sufrir la metamorfosis para mejorar su situación y salir vencedora³².

Siguiendo con el análisis del resto del mito de Dangun, vemos como, en este punto, la figura de Hwanung desaparece por completo de la escena. No hay ninguna indicación sobre dónde ha ido a parar, si ha retornado al cielo, o a cualquier otro lugar. Su principal papel en el mito es el de dejar embarazada a la osa-mujer para crear un antepasado humano, una dinastía y un gobernante.

Podemos pasar a la última parte del mito en la que se nos describe la creación del Estado de Joseon. En esta parte del mito se repiten algunos de los temas ya vistos a lo largo del mismo. Dangun, el nieto del Señor del Cielo, imitando a su padre, se proclama a sí mismo como gobernante, establece una ciudad, un lugar para la residencia real, y establece un Estado y le da un nombre. Posteriormente hay algunos cambios de lugar de esta sede de su gobierno. Y por último se crea el Estado de Kija Joseon. El gobierno real pasa de las manos de Dangun a las de Kija. Dangun se convierte en el Dios de la Montaña. Dangun es el progenitor de la dinastía, el fundador de un Estado histórico, y el sucesor del héroe divino. De este modo se quiere hacer la separación clara entre el tiempo mítico y el tiempo histórico, para lo que se añaden indicaciones temporales muy precisas. Esto hace que la historia de Dangun pase a formar parte del tiempo histórico del pueblo coreano, y al mismo tiempo, se relacione con el periodo más antiguo de la historia china, el periodo de los Reyes Sabios, del que Yao es el primer soberano, y representa, míticamente, el principio del tiempo humano (tiempo chino). De este modo se afirma que el tiempo coreano es igual en antigüedad al tiempo chino –considerando la china como la cultura central de la civilización de Asia Oriental–, con lo que la parte central del mito concluye poniendo al mismo nivel la cronología coreana y la china y, más aun, afirmando su paridad³³. A este elemento le será dada tanta importancia a lo largo de la historia coreana que incluso el calendario utilizado en Corea comienza a contar a partir de esta fecha; de modo que en estos momentos nos encontramos en el año 4340 según el calendario Dangun, e incluso existe la fiesta nacional, de la Fundación Nacional, el 3 de

³² Jo, H.S. (2001), p. 7.

³³ Grayson, J.H. (1997), p. 43.

octubre. En este día se conmemora la fundación de la primera nación en la península coreana por Dangun en el año 2333 a.n.e., que se dice duró 1500 años; se trata de un número simbólico que expresa el carácter eterno de la nación.

Luego se nos dan los datos precisos sobre el establecimiento del estado de Kija Joseon. Probablemente esta parte fue un añadido posterior para explicar el cambio de dinastía y explicarnos el origen del culto al Dios de la Montaña. Además, esta escena es situada en un momento y lugar histórico precisos, con los nombres exactos de los reyes, para probar la veracidad del texto. La dinastía Kija debe haber sentido también la necesidad de tener una legitimación mitológica para el cambio político de gobernantes relacionándose con el mito fundacional del Estado.

En esta sección también se explica el origen del culto al Dios de la Montaña. Al final de la narración del mito se nos dice como Dangun, al ser sustituido por Kija y al final de sus días, se transformó en el Dios de la Montaña. Esto se relaciona con una de las características más significativas de las prácticas religiosas de la Península Coreana. Dangun es el Dios no de una montaña en particular sino el Dios de todas las montañas. Además con esta narración se explicaba el porqué se adoraba al Dios de la Montaña y, más en concreto, quién era el Dios de la Montaña³⁴. Dangun después de perder su gobierno terrenal pasa a ser el Señor de un aspecto de la naturaleza, las montañas, a través del cual es posible la comunicación con el mundo de los espíritus, con el mundo celestial, el mundo del más allá. No pierde su papel de intermediario entre el mundo divino y el terrenal: sigue intercediendo por las necesidades de su pueblo ante la divinidad, especialmente en los momentos de dificultad colectiva o individual³⁵. Todo esto hace que el culto al Dios de la Montaña esté extendido por toda la Península y que tenga lugares de culto en las montañas. Muchos de ellos también están ligados a los templos budistas, ya que esta devoción al Dios de la Montaña fue incorporada al panteón budista poco después de su penetración en la península coreana (s. IV).

³⁴ Grayson, J.H. (1997), p. 44.

³⁵ Eliade, M. (1986), pp. 155-156.

Fundación mitológica de los otros reinos de la antigüedad en la península coreana

Fundación de Goguryeo

El mito en el que se nos relata el nacimiento del fundador del reino de Goguryeo, Jumong, y el establecimiento de su reino se puede encontrar en diferentes versiones, tanto en textos procedentes de China como de Corea. Según el texto que aparece en el *Samguk yusa*, se nos relata como Jumong era hijo de Yuhwa, la hija del dios del agua, y de Haemosu, el hijo del dios del cielo.

“Por haberse enamorado de un joven sin el consentimiento de su padre, el dios del agua echó a su hija Yuhwa de su lado. Geumwa, el rey de Buyeo Oriental, la descubrió en el bosque cuando había salido a cazar y la llevó a su tierra. Al encontrarse con Geumwa, Yuhwa le explicó al rey que ella era la hija de Habaek, y que un día que estaba jugando con sus jóvenes compañeras, un hombre vino y le dijo que era Haemosu, hijo de Cheonje, el Señor del Cielo. Entonces él la cogió y la llevó a una casa junto al río Yalu, bajo la montaña Ungsinsan. Cuando sus padres se enteraron le riñeron por tener relaciones con un hombre sin su consentimiento, y la enviaron a aquel lugar. Geumwa, sorprendido por la historia, la llevó con él y la encerró en una habitación. Un día un rayo de sol la alumbró por entero y al cabo de un tiempo dio a luz a un huevo. El rey arrojó el huevo al campo para que se lo comieran los animales, pero ningún animal se acercaba a él. Luego intentó romperlo pero también sin éxito, así que se lo devolvió a su madre. La madre lo cubrió y puso en un lugar cálido hasta que salió a la luz un niño rompiendo el cascarón. Este niño era Jumong, que recibiría este nombre característico de los hombres que eran arqueros consumados. Jumong tenía éste y otros muchos talentos, por lo que fue el blanco de la envidia de los otros siete príncipes de Buyeo, hijos de Geumwa. Gracias a las indicaciones que le dio su madre Yuhwa, que sabía de las tramas de los hijos del rey y de otros oficiales del reino para asesinarlo, Jumong dejó Buyeo montado en un espléndido corcel y acompañado de tres de sus amigos, dirigiéndose hacia el río Eom, donde las aguas lo protegieron de sus perseguidores permitiéndole escapar. Entonces se dirigió al sur para fundar Goguryeo en Cholbon-ju donde estableció su capital. Se convirtió en el primer rey de Goguryeo a la edad de 12 años.”³⁶

De nuevo en este mito se repiten algunos de los temas vistos en el mito de Dangun. El hijo de la divinidad desciende a la tierra y tiene rela-

³⁶ Iryeon (2007), pp. 62-64.

ción con un ser femenino de la que nace un hijo que se convertirá en el progenitor de un nuevo país. Por lo general, las figuras femeninas que aparecen en estos mitos fundacionales, como Ungnyeo y Yuhwa se han visto como seres femeninos que toman un papel pasivo de aceptación de su misión de portadora de un hijo medio humano medio divino. Es decir, se les ha interpretado como simples instrumentos mediadores cumpliendo la función reproductora.

Pero es necesario redescubrir el papel que estas figuras femeninas tuvieron en la construcción de las identidades femeninas dentro de la sociedad coreana a lo largo de su historia. A través de su papel reproductor era el modo como la mujer pasaba a tener una presencia activa dentro de la sociedad coreana.

A diferencia del mito de Dangun, donde Ungnyeo después de parir a su hijo desaparece de la historia, en el caso de Yuhwa toma un papel mucho más activo durante todo el mito. En primer lugar, a pesar de ser exiliada por su padre por no seguir sus normas, un primer elemento de subversión con respecto a lo que se esperaba de una buena hija y mujer en una sociedad patriarcal como la coreana, Yuhwa queda embarazada fuera de los lazos del matrimonio y por ello tiene que sufrir las consecuencias. Ella es capaz de sobrevivir a las adversidades y pasar por un proceso de transformación, un rito de paso parecido al de Ungnyeo pero que tras superarlo recibe una luz que la transforma y puede tener a su hijo³⁷, para luego seguir protegiéndolo y enseñándole las artes necesarias para poder sobrevivir y superar las artimañas que le tenían preparadas los hijos y oficiales del reino. Aquí se nos muestra un papel de la mujer como madre más complejo que en el caso de Ungnyeo. Se trata de una madre que educa a su hijo para que después pueda independizarse y llegar a convertirse en un rey. Además Yuhwa después de morir se convierte en una diosa protectora de la nación, pero no en el reino de Goguryeo sino de Puyo. Una diosa prudente, bella, sensible y de gran fortaleza, una diosa con una gran fuerza para la prosperidad material, justo las virtudes que siempre se han descrito como propias de la madre coreana. Yuhwa se convierte, de este modo, en la diosa protectora de su hijo, de sus descendientes, los coreanos³⁸.

³⁷ Park, J.M (2005), p. 287.

³⁸ Kil, T.S. (2003), pp. 118-119.

Fundación de Sil-la, Gaya y Baekje

Lo mismo que Jumong, los relatos de fundación de los reinos de Sil-la y Gaya nos dicen que Bak Hyeokgeose y el rey Kim Suro, fundadores de estos reinos respectivamente, también nacieron de un huevo.

En el caso de Onjo, fundador del reino de Baekje, el relato de la fundación del nuevo reino es esencialmente una leyenda y no tanto un mito por no aparecer elementos sobrenaturales o divinos. Está centrado en la escena en la que escapa del reino paterno para irse a fundar su propio reino junto a su hermano mayor, para luego explicar por qué el gobierno del reino recayó sobre el hijo menor en lugar del mayor. Además los orígenes del reino se relacionan con el reino de Buyeo a través de Goguryeo, estableciéndose así una conexión con uno de los grupos más antiguos de Manchuria.

Por otro lado, en el relato del nacimiento del rey Suro, fundador del reino de Gaya, y del rey Heokgeose, fundador del reino de Sil-la, y en la fundación de sus reinos sí se incluyen elementos míticos y sobrenaturales. En este caso aparecen seres divinos junto a seres humanos y otros objetos inanimados, y se entrelazan las realidades eternas con las terrenales.

Se ha supuesto que este nacimiento de un huevo está relacionado con ritos de adoración al sol. Lo mismo que el rito de origen del reino Gojoseon, donde Dangun era un descendiente del dios del cielo, también estos fundadores tendrían una relación directa con el dios del cielo en sus orígenes. Se asocia esto con el hecho de que los Tres Reinos fueron creados por poblaciones provenientes del norte que trajeron con ellos ceremonias muy importantes de carácter estatal de devoción al cielo³⁹.

Tal vez uno de los elementos destacable en el mito del fundador del reino de Sil-la sea que dentro del mito también se describe el nacimiento de la reina consorte de Heokgeose, un elemento ausente en los otros mitos fundacionales. En el mito se describe del siguiente modo su nacimiento y matrimonio con el rey:

La gente continuaba alabando al niño que había nacido diciendo: “Un hijo del cielo ha descendido entre nosotros. Debe contraer matrimonio con una

³⁹ Grayson, J.H. (2001), p. 97.

joven virtuosa". En aquel día, en una fuente llamada el Pozo de Aryeong cerca de la aldea de Saryang, un dragón-gallina apareció y dio a luz una niña a través de su costado izquierdo. Su cabeza tenía una forma preciosa pero su boca tenía la forma del pico de una gallina. Pero cuando la gente cogió su cuerpo para bañarlo y purificarlo en el arrollo de Bukcheon cerca de Weolseong, el pico cayó de su rostro. Y por eso lo llamaron Palcheon⁴⁰.

Se construyó un palacio en la base de la montaña Nansan y los dos niños sagrados fueron criados allí. El huevo de donde había nacido el príncipe era como una calabaza, y fue por eso que la gente del lugar le dio el nombre de Bak (calabaza) al niño, y de este modo recibió el apellido de Pak. La princesa tomó su nombre del pozo de donde había surgido, Aryeong. Cuando los dos seres sagrados cumplieron 13 años, en el primer año de la era de reinado Wu-feng⁴¹, en el año Kapja⁴² el niño fue proclamado rey y la niña se convirtió en su consorte⁴³.

Esta sección aparece como una parte con una estructura propia dentro del mito. Es como si fuera un breve inciso dentro de la trama principal del mismo. Tiene tres elementos principales, el nacimiento de la heroína, la unión del Cielo y la Tierra, y la proclamación del nuevo rey como gobernante del reino. También es posible que esta narración originariamente fuera un mito independiente sobre la reina Aryeong que posteriormente se incluyese en este relato. En la primera escena se nos presenta el nacimiento de la heroína como una petición del pueblo para que el príncipe tuviera una esposa y, de este modo, poder dar continuidad al linaje real, que se hace realidad con el auspicioso nacimiento de una niña del costado de un dragón, que es un espíritu tanto de la tierra como del agua. El cuerpo de la niña, lo mismo que el de su marido, tienen un origen extraordinario, y muestra el extraño aspecto de un pico en la boca. Pero este pico es purificado y desaparece con el primer baño. Este hecho es una señal de que la niña recién nacida es un ser que cuenta con las bendiciones del cielo y por tanto es la persona adecuada para ser la consorte del rey. En la segunda escena se produce la unión del cielo y la tierra por medio del matrimonio entre Heokgeose y Aryeong, una unión típica. Como el marido es de origen divino y ha

⁴⁰ Palchon: Quitar, desechar.

⁴¹ Era del reinado Wu-feng: Corresponde con la era del reinado del Emperador Hsüan-ti (79-49 a.n.e.) que va del año 57 al 54. Por tanto el primer año sería el 57.

⁴² Año Kapja: 57 a.n.e.

⁴³ Iryeon (2007), p. 74.

descendido del cielo dentro del huevo, y su mujer procede de un espíritu terrenal, la unión de esta pareja simbólicamente crea una conexión entre éste y el otro mundo en los cuerpos de ambos. Y, por último, tras el matrimonio ellos asumen sus roles como reyes del nuevo país⁴⁴.

La descripción del nacimiento de la reina Aryeong hace pensar en la posibilidad de que originariamente en la región sur de la península coreana hubiera algunos clanes que tuvieran a mujeres o figuras femeninas como sus antepasados progenitores, ya que existen otros mitos en los que aparecen mujeres que dieron también origen a los apellidos de un linaje familiar como en el mito de la reina Heo consorte de Suro, fundador del reino de Gaya⁴⁵.

Conclusión: La influencia de los mitos fundacionales en la formación de la identidad coreana moderna

Una notable contribución en el proceso de formulación de la identidad coreana se produce hacia el final de la dinastía Joseon por medio de la promoción de los estudios coreanos, especialmente con respecto a la lengua, literatura, historia, y el folclore. Estos estudios intentaban darle un carácter académico a lo que se había considerado la identidad coreana inherente, al mismo tiempo que se intentaban eliminar percepciones previas que consideraban a Corea como un reino menor bajo dominio chino. Idea que había tenido gran auge durante la dinastía Joseon bajo influencia confuciana. También se quería contrarrestar la influencia de la cultura occidental que comenzaba a llegar a esta región del mundo. Esto produjo un resurgir de las figuras míticas fundacionales que, sin duda, contribuyeron a reforzar la identidad coreana y su autoestima frente a las fuerzas extranjeras que la amenazaban.

La influencia de estos mitos fundacionales podemos verla, en primer lugar, en el proceso por el cual el pueblo coreano pasó de ser un Estado premoderno sin una fuerte conciencia nacional a un estado moderno con una conciencia nacional dinámica. En este proceso los pensadores coreanos encontraron en Dangun la clave bajo la cual aglutinar al pueblo y ofrecerle una identidad, declarando que todos eran

⁴⁴ Kil, T.S., *et al.* (2003), pp. 31-34.

⁴⁵ Grayson, J.H. (2001), p. 98.

descendientes de Dangun. Los coreanos sentían una necesidad imperiosa de crear una identidad común superando las barreras regionales y sociales. En Dangun encontraron ese elemento unificador que les daba las bases para construir un Estado moderno y luchar contra los intentos colonialistas chinos y japoneses.

Estos relatos mitológicos siguieron jugando un papel fundamental durante la lucha por la independencia del poder colonial japonés y posteriormente en la reconstrucción del país. El tener un origen común les ayudó a superar las diferencias regionales, ideológicas y de género para aunar fuerzas y sacar al país de la situación de penuria en la que se encontraba.

Incluso en la actualidad las narraciones míticas sobre la creación de los primeros reinos coreanos han servido de fundamento en la lucha por la unificación de Corea. Estos relatos míticos-históricos han servido a los movimientos pro-reunificación de ambas partes para intentar superar las diferencias y buscar alternativas aceptables con el objetivo de recuperar la unidad del pueblo coreano.

Bibliografía

- CHO, BUP-JONG (2006), “Main Points of Contention in Terms of the Studies on Tangun and Kojoseon”, *International Journal of Korean History* (Vol. 8, Aug. 2006), pp. 53-83.
- ELIADE, MIRCEA (1991), *Mito y Realidad*, Barcelona: Labor.
- (1986), *El Chamanismo y las técnicas arcaicas del éxtasis*, México, D.F.: Fondo de Cultura Económica.
- (1975), *Iniciaciones místicas*, Madrid: Taurus.
- GRAYSON, JAMES HUNTLEY (2001), *Myths and Legends from Korea. An Annotated Compendium of Ancient and Modern Materials*, Richmond, Surrey: Curzon Press.
- (1997), “The Myth of Tangun: A Dramatic Structural Analysis of a Korean Foundation Myth”, *Korea Journal* (Vol. N° Spring 1997), pp.35-51.
- HARRIS, MARVIN (2004) *Introducción a la Antropología General*, Madrid: Alianza Editorial.
- HOBBSAWM, E. Y RANGER, T. (Ed.) (1983), *The Invention of Tradition*, Cambridge: Cambridge Univ. Press.
- HWANG, PAE-GANG (2006), *Korean Myths and Folk Legends*, Fremont, California: Jain Publishing Company.
- IRYEON (Trad. coreano KIM WON-JUNG) (2007), *Samguk yusa*, Seúl: Mineumsa.
- (Trad. inglés HA TAE-HUNG y MINTZ, GRAFTON K.) (1972), *Samguk*

- Yusa. Legends and History of the Three Kingdoms of Ancient Korea*, Seoul: Yonsei Univ. Press.
- JO, HYEON-SEOL (2001), "Ungnyeo. Yuhwa sinhweui haebanggwa sahwejok chabyeoleui chegye" (Las pistas de Ungnyeo-Yuhwa y el sistema social discriminatorio), *Hangukgubimunhak yeongu* (Journal of Korean Oral Literature) 9, pp. 1-19.
- JUANG, PEGANG (2002), *Mitos Coreanos*, Madrid: Ed. Verbum.
- KIL, TAE-SUK, YUN, HYE-SIN, y CHOE, SEON-GYEONG (2003), *Samguk Yusawa Yeoseong* (El Samguk Yusa y la mujer), Seúl: Iho.
- KIM, YEOL-GYU (1997) *Hangukeui munhwakodeu yeoldaseothagi* (15 códigos de la cultura coreana), Seúl: Maru.
- (1975), "Some aspects of Korean Mythology", *Korean Journal* december 1975, pp.17-24.
- KIM HOGARTH, H.K. (1999), *Korean Shamanism and Cultural Nationalism*, Seoul: Jimoondang Pub. Company.
- KOREA HISTORICAL RESEARCH ASSOCIATION (ed.) (2005), *A History of Korea*, London: Saffron.
- LEE PETER H. (ed.) (1993) *Sourcebook of Korean Civilization Vol. I From Early Times to the Sixteenth Century*, New York: Columbia University Press.
- NELSON, SARAH M. (1995), "The politics of ethnicity in prehistoric Korea", en KOHL, PHILIP L. y FAWCETT, CLARE (eds.), *Nationalism, politics, and the Practice of Archaeology*, N.Y.: Cambridge University Press, pp. 219-231.
- PAI, HYUNG-IL (2000), *Constructing "Korean" Origins: A Critical Review of Archaeology, Historiography, and Racial Myth in Korean State Formation Theories*, Harvard/Hallym Series on Korea, London: Harvard University Press.
- PARK, JEONG-MI (2005), "Ungnyeowa Yuhwaewi jonjae gachi (Los valores existenciales de Ungnyeo y Yuhwa)", *Immungwahak Yeongu* (Revista de Investigación en Humanidades) 10, pp. 279-292.
- SEO, DAE-SEOK (2002), *Hanguk Sinhwai Yeongu* (Estudio sobre la Mitología Coreana), Seúl: Jipmundang.
- (2000) *Myths of Korea*, Seoul: Jimoondang Publ. Comp.
- (1995), "A Study of the World Views in Korean Myths and Folk Tales -An Examination of the Contrary World Views-", *Seoul Journal of Korean Studies* 8, pp. 31-46.